AHD, 23, 92

Annandale. Virginia
25 de marzo de 1975

Querido amigo Delibes:

Acabo de recibir su carta del 18 con la triste noticia de la muerte de Angeles. ¡No sabe cuánto lo he sentido!

El recuerdo que tengo de ella es de juventud, gracia y alegría en el poco tiempo que la conocí. También se veía que eran Uds. muy felices juntos y que se complementaban. Ya me imagino el vacío tan grande que debe sentir sin ella. La muerte es algo que miramos con mucha objetividad y hasta filosofía cuando no nos roza de cerca; todos tenemos que morir algún día, etc. etc. pero

MD

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

cuando perdemos a un ser queri-
do entonces ex que nos llega
en toda su irrevocable finali-
dad y dureza.

Al menos tendrá Ud. el gran
consuelo de que la hizo feliz
en el matrimonio y que tuviera
una vida buena juntos y que
su muerte fue dulce y rápida,
al menos ella no sufrió - en
los otros ls que sufren.

Me imagino que sus hijos ya
estáin todos creciditos y (aunque
siempre ex necesária una madre) se
podráin valer y hacerse hombres
y mujeres de provecho.

Mil gracias por escribirme y
enviarme el permiso, jamás
pensé que estaba Ud. pasando
ex momentos a fines del
año pasado.

Ojalá el tiempo calme su dolor y encuentre sosiego en todo lo bueno de la vida cotidiana, trabajo, hijos y amigos.

Rafael se une a mí para darle nuestro sentido pésame.

Afectuosamente,

María Teresa

P.D. Le voy a mandar un librito que le va a traer consuelo.

MD

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES